



E

Editorial

Un daño tremendo a la fe pública

Lo que reveló Contraloría en relación a las “autorizaciones privilegiadas” de trasplantes de órganos a pacientes en el Hospital UC Christus, demuestra que el “saltarse la fila” se ha transformado en un “deporte nacional”.

Una auditoría a la Subsecretaría de Redes Asistenciales por parte de Contraloría, arrojó un gravísimo resultado en torno a procedimientos realizados en los hospitales San Juan de Dios de Santiago, Carlos Van Buren de Valparaíso y el Hernán Henríquez Aravena de Temuco, pues reveló que un total de 84 pacientes aptos para recibir donación de órganos no recibieron la esperada cirugía, pese a que por reglamento debían ser los receptores.

“Lo revelado es de extrema gravedad, porque no se están respetando las prioridades en el trasplante de órganos y esto daña la fe pública”.

Por si esto fuese poco, en el Hospital UC Christus, la auditoría constató que hubo “autorizaciones privilegiadas” de trasplantes para pacientes de ese recinto asistencial. El motivo, el entonces coordinador nacional del programa se desempeñaba como médico hepatólogo en ese centro - dicho fa-

cultativo ahora está en la mira del Ministerio Público - y sostuvo “comunicación directa y privilegiada” con UC Christus para dar visto bueno a que se realizaran trasplantes entre vivos.

Lo revelado es de extrema gravedad, porque no se están respetando las prioridades en el trasplante de órganos y esto daña la fe pública, porque con el fomento a este nuevo deporte nacional de “saltarse la fila”, que visto en otros ámbitos del acontecer diario en esta larga y angosta faja de tierra, ha deteriorado la convivencia, provoca en este caso específico una duda más que razonable en aquellas personas que piensan en hacerse donantes.

Si bien se requiere aumentar la confianza de la población en los mecanismos de adjudicación de órganos por la vía de mejorar su participación en la resolución de los dilemas bioéticos que toda adjudicación de recursos escasos significa, dado que las decisiones finales en esta área no son médicas, sino que morales. Este caso en particular está remando para el lado exactamente opuesto.